

Gran Bretaña WILSON RENACE Y DOMINA



WILSON. EL MAS DENIGRADO.

El sentido práctico de las reformas ministeriales que ha realizado Wilson al terminar el Congreso laborista de Brighton es el de una nueva concentración de poder: menos ministros y dos «superministerios» que agrupan las funciones de otros. Wilson ha pasado una prueba difícil en el Congreso, y la ha pasado con éxito. Los militantes de base le reprochaban que su política económica de congelación de salarios va en contra de los intereses de clase que dice defender el partido: la forma de defender la moneda redundaba en beneficio del gran capital y perjudica a los humildes. Pero esta política económica ha obtenido de los delega-

dos en el Congreso la mayoría necesaria para sostener al primer ministro. Al día siguiente ha reforzado su autoridad personal mediante la modificación del Gobierno, que ha provocado vivas críticas. Las críticas no parecen afectar mucho a Wilson. Es, probablemente, el primer ministro británico que más haya sido denigrado en la Historia. Algunos creían que este Congreso del partido marcaría su fin. Ha sobrevivido, y es más fuerte. ¿Por qué? Se dice, generalmente, que ninguna de las otras figuras del partido —Roy Jenkins, Dennis Healey, George Brown— son consideradas por los militantes con más horror aún que la

de Wilson. Unos están demasiado a la izquierda; otros, demasiado a la derecha. Por otra parte, la imagen del partido enemigo, el conservador, no ofrece ningún aliciente. Está representada por Edward Heath, distinguido por su falta de personalidad o de brío,

que se embarulla en sus propias contradicciones. En los encuentros oratorios de la Cámara de los Comunes, el humorista y agresivo Wilson siempre toma ventaja sobre el pálido Heath. En resumen, parece que Wilson gobierna a falta de otro mejor.

Suecia, hacia la izquierda OLOF PALME Y LA «ACTIVACION»

Un hombre nuevo en Suecia: Olof Palme, que acaba de ser elevado a la dirección del partido socialdemócrata y que va a ocupar el puesto de primer ministro —hasta ahora, Tage Erlander—, viene cargado de ideas nuevas. Una de ellas es la de borrar los problemas de diferencia de clases sociales de desigualdad. La idea de que Suecia es un paraíso del socialismo, donde la desigualdad de clases no existe, la tiene todo el mundo, excepto los suecos. Temen, incluso, que se vayan ampliando las diferencias. Palme observa el mundo exterior y advierte que en los países ricos las diferencias entre clases sociales, en lugar de ir disminuyendo, se van ampliando: «La explosión de los ghettos en los Estados Unidos, la explosión en las fábricas de coches de los suburbios de París... Son revueltas del pueblo contra lo que ven como injusticias fundamentales, que amenazan la solidaridad, que es básica en una sociedad democrática. Creo que hay fuerzas automáticas que trabajan para la ampliación de los desniveles económicos y socia-

les, y los Gobiernos deben luchar permanentemente contra ellas». Teme que las tecnologías es un grave daño, que puede llegar a causar el paro forzoso y aumenta la división entre las clases. Lo que debe hacerse es dar cada vez mayor influencia al pueblo. «Que cada individuo crea que lo que piensa y lo que siente significa algo». Teme que la complacencia por su propia situación destruya a un pueblo, al alejarle de la participación en la política. Su palabra clave es «activación». «Hay que activar al pueblo», dice. Con Olof Palme, Suecia parece dar un paso hacia la izquierda. En el «Times», de Londres, conservador, se teme que Suecia vaya a abandonar su neutralidad en política internacional. Un paso ha sido el anuncio de que Suecia va a prestar ayuda económica al Vietnam del Norte —que tiene en Estocolmo su delegación más importante en Europa—, pero esta medida ha sido adoptada antes de la elección de Olof Palme. Puede situarse en el activo de Tage Erlander, el hombre que ha ocupado el poder durante veintitrés años.



LOS PIRATAS DEL AÑO 2000

Noventa casos de piratería aérea en menos de dos años

«Si eso continúa, asistiremos inevitablemente a una terrible catástrofe aérea, en la que perecerán 100 ó 250 personas por culpa de un loco o de un «guerrillero».

«Eso» es lo que los pilotos han bautizado con el nombre de «skyjacking» o, más simplemente, «hijacking» (1): las desviaciones de aviones en vuelo, que se vienen multiplicando desde hace

Los niños del kibbutz

Una pareja de educadores y psicólogos americanos, Karen y Leslie Rabkin, ha estudiado durante ocho meses el desarrollo psicológico de los niños de los kibbutzim israelíes. Como es de todos conocido, desde hace sesenta años varias generaciones de niños han sido criados en los kibbutzim.

Los niños de los kibbutzim, que tan poca cosa deben a sus padres —el haber sido por ellos concebidos—, se ligan a otras personas tanto o más que a aquéllos, no conocen la familia patriarcal y están protegidos contra padres demasiado protectores o demasiado dominantes.

¿Es por estas razones que se encuentra una enorme proporción de niños de kibbutzim entre los militares y los políticos (los más célebres serían David Ben Gurion y Moshe Dayan)? Se ha comprobado, en efecto, que la población de los doscientos kibbutzim, que no representa más que un tres por ciento de la población total, proporciona un tercio de los oficiales del Ejército, y en las clases más recientes, más del sesenta por ciento de los pilotos del Ejército del Aire.